



Audioguía de Etnografía y tradición popular

El carácter de estas tierras no solo se lee en el paisaje natural, sino también en las huellas que la mano del hombre dejó en ella. Este patrimonio es el auténtico testimonio de la arquitectura tradicional, de la vida rural y de la profunda relación de sus gentes con el territorio.

El carácter comercial y comunitario aún puede sentirse en los Pendellos de Agolada y en los Pendellos de la Feria de Rodeiro, que fueron el corazón del comercio comarcal, donde los tratos y las ferias unían el rural y el urbano. No menos importante era el Antiguo Mercado de Gouxá, en Dozón. Y junto a ellos encontramos las Neveiras de Fixó (Forcarei). Estas construcciones impulsadas por los monjes de Aciveiro en el siglo XVII, eran cruciales para el comercio del hielo, suministrando este recurso tanto al monasterio como al Cabildo de Santiago e impulsando el uso comercial y medicinal por numerosos puntos de Galicia.

El trabajo con la tierra y los recursos dio lugar a estructuras únicas; las alvarizas, esenciales para la apicultura, se construían con altos muros circulares para proteger las colmenas de los osos. Ejemplos de esto encontramos en las Alvarizas de Zobra (Lalín) o en la Alvariza de A Graña (Forcarei).

La fuerza del agua movió los molinos dispersos por toda la comarca, como el singular Muíño da Barca (Vila de Cruces) y los de la Serra do Mestre y Vesacarballa, en Sabucedo, y el impresionante Muíño de Covián de Silleda, que con cuatro muelas es el más grande de la comarca. Junto a ellos, los hórreos guardan, aún hoy, la cosecha.

La memoria del trabajo y la vida rural se conserva en espacios de referencia, como la Casa Museo do Patrón en Doade, Lalín. Este museo etnográfico conserva y expone una importante colección de útiles de la vida rural y trabajos del campo, y fue crucial en la recuperación y difusión de la tradicional Festa da Malla, hoy reconocida como Fiesta de Interés Turístico de Galicia.

Pero junto a la arquitectura, el alma de estas tierras reside en sus tradiciones más hondas. Mientras que la tradición más conocida es la Rapa das Bestas de Sabucedo,



este rito ancestral, Fiesta de Interés Turístico Internacional, celebra la libertad y la fuerza y es, además, una práctica ecológica y sostenible, esencial para la prevención de incendios forestales. En la audioguía de Paisaje humano y vida rural puedes conocer cómo esta tradición define el carácter y el trabajo de esta gente.

Con todo, el alma de la comarca reside también en las tradiciones y rituales que definen la relación de sus gentes con el territorio, marcando el paso del tiempo. En el Carnaval, sobresalen los ancestrales Xenerais da Ulla en Silleda, A Estrada y Vila de Cruces, una vistosa y singular manifestación del Carnaval gallego reconocida como Fiesta de Interés Turístico de Galicia. En el rural, el tiempo no se mide por el reloj, sino por el ciclo de las estaciones y las labores: cuándo sembrar o recoger, el tiempo de la matanza del cerdo o la fiesta de la maia. Estos ritos hablan de una forma de vida que se resiste a desaparecer, mantenida viva gracias a su gente y a sus fiestas seculares.